

"FRISOLILLO"

(*Calopogonium Mucunoides*) en Antioquia.

¿Una maleza? No. Un gran pasto:

Trabajábamos en Manizales en 1929, en asocio del Dr. Rafael Rivera H. en la Dirección de la Sociedad Caldense de Agricultores, cuando se nos solicitó la cooperación de la entidad, para la lucha contra una **maleza** que en forma alarmante estaba invadiendo los potreros de una región ganadera de las vertientes al Cauca.

Visitamos una de las fincas afectadas y observamos que, efectivamente, algunos potreros de pastos artificiales, estaban completamente **plagados** por una **maleza** que se denominaba en la región "Frisolillo", **enredadera** o **bejuco**, que dominaba los pastos artificiales. Pero afortunadamente, observamos también, que en uno de los potreros más invadidos, que antes tenía capacidad para unas 60 reses, pastaban alrededor de 100 animales, de magnífico aspecto y entre los cuales algunos estaban casi cebados.

El recargo de surtido obedecía a la ayuda que se buscaba con el ganado para la destrucción de la maleza. Se nos informó en la finca, que se había llegado a gastar hasta \$ 150.00 por cuadra en la tarea de destruir la planta invasora, pero sin resultados efectivos, pues aunque se la arracaba, volvía a aparecer y a seguir plagando el potrero beneficiado.

Observamos en la visita que los ganados comían hasta con voracidad el "Frisolillo", y concluimos que no había **tal maleza**, sino que estábamos en presencia de uno de los pastos nativos, por añadidura de la familia de las legumino-

sas, que la naturaleza nos regalaba, aun contra el querer de los hacendados.

Efectivamente, recogimos algunos kilos del "Frisolillo" y se los enviamos al Dr. Olaya Herrera, entonces Ministro en Washington, con la solicitud de hacer clasificar botánicamente la planta y de hacer analizar su composición, en el Departamento de Agricultura de Estados Unidos. Al poco tiempo nos llegó la clasificación, la que corresponde al CALOPOGONIUM MUCUNOIDES y el análisis completo, que era casi tan bueno como el correspondiente al de la Alfalfa, planta ésta que, como todos sabemos, es uno de los pastos más nutritivos de los conocidos.

Con estos datos, se hizo una publicación en el Boletín Agrícola de Caldas, para hacer conocer de los agricultores el valor de **la maleza** y para recomendar su conservación y multiplicación, en lugar de la sistemática destrucción a que estaba sometido el "Frisolillo".

Desde aquella época y al regresar a Antioquia, ha sido propósito persistente en nuestros viajes por el Departamento, localizar el "Frisolillo" entre las muchas leguminosas nativas que se encuentran en nuestros potreros; y ya desconfiábamos de nuestros deseos, cuando recientemente lo hallamos, abundante, fértil y arrollador en El Porce (camino entre Amalfi y Anorí).

Allí lo encontramos en finca de N. N., invadiendo potreros de **Yaraguá Común**; y al enterar al hacendado de lo ocurrido en Caldas, nos aseguró que efectivamente, los potreros invadidos por el "Frisolillo" eran los mejores de su finca. Además, que así se explicaba el hecho de que otra finca que poseía en clima más frío que la que visitábamos, de terrenos menos fértiles, pero más invadida por la leguminosa, fuera mejor para el levante y ceba de ganados.

Localizado pues en Antioquia el gran pasto nativo, deberían los ganaderos no solamente protegerlo sino también propagarlo con insistencia, ya que su bondad como forraje está comprobada tanto en análisis de laboratorios como en la práctica y porque se trata de una planta rústica y precoz, que no exige cuidados especiales para su propagación y sostenimiento.

Aunque no conocemos en detalle las fincas del Porce, nos atrevemos a creer que la bondad de tal región para la

ganadería se basa principalmente en las leguminosas nativas, y muy probablemente en la abundancia del "Frisolillo", un pasto colombiano y para las fincas de Antioquia.

José M. Isaza M.

Agrónomo y M. Veterinario.

Nota.—Publicado el anterior apunte en la Revista "TEMAS" de Medellín, e informados varios hacendados de la Condad del "Frisolillo", nos han traído muestras y hemos llegado a la conclusión de que, además de la región del Porce antioqueño, se encuentra en las zonas ganaderas del Nus, de Yalí y Maceo, que han venido caracterizándose por los magníficos ganados de cría, levante y ceba que en ellas se explotan.

